

## La Aldea se bebe los embalses

El suministro de agua potable en La Aldea sigue a expensas de los agricultores. La potabilizadora se ideó para un elevado volumen de producción y como no hay depósito regulador, está parada. Los regantes han cedido agua de sus desaladoras. Ahora, el campo bebe de las presas para ahorrar y el municipio hace lo mismo.

El suministro de agua potable en La Aldea conlleva toda una complicada gestión. Si los agricultores ponen en marcha sus desaladoras, la población recibe agua de estas plantas y si, como ocurre desde hace cuatro meses, los agricultores prefieren ahorrar costes y aprovechar el agua de las presas, pues los aldeanos no tienen más opción que acudir a El Parralillo, Caidero y Siberio.

Existen dos plantas desaladoras en este municipio, ubicadas en un mismo edificio, pero con distintos dueños. Los agricultores disponen de dos módulos con capacidad para producir 2.500 metros cúbicos cada una al día, y otra planta, de carácter público, que aún no ha sido adquirida por el Cabildo insular a la empresa Cadagua, cuya producción se eleva a 5.000 metros cúbicos. Esta potabilizadora lleva más de un año paralizada porque el Ayuntamiento considera que no es rentable dado que la población sólo demanda 2.000 metros cúbicos diarios, y tampoco existe un depósito con capacidad para almacenar el resto que produce la desaladora.

Tomás Pérez, alcalde de La Aldea, destaca que lo lógico es que el Cabildo grancanario, a través del Consejo Insular de Aguas, asuma la propiedad y la gestión de todo el complejo desalador puesto que de esa forma se rentabilizarían las plantas en función de las necesidades de los vecinos y del campo. El alcalde señala que ya ha hecho saber al presidente del Cabildo, José Manuel Soria, en una de sus visitas al municipio, la necesidad de acometer con urgencia esta obra.

Además, por si fuera poco, para suministrar el agua a la población desde donde está instalada la desaladora hay también que recurrir a la red de los agricultores porque no se ha acometido la obra para impulsar la producción a los depósitos municipales. Sin embargo, para distribuir a la población el agua recogida durante las lluvias en los embalses, el Ayuntamiento, como comunero de la Comunidad de Regantes, puede utilizar la canalización de los agricultores.

Lo que ocurre, como apunta Juan José del Pino González, presidente de la Comunidad de Regantes, presidente de Coagrisan y concejal del PP, es que el Ayuntamiento tiene un cupo de agua y si lleva tres meses utilizando unas 60 horas diarias es probable que pronto tenga que poner en marcha la potabilizadora. Destaca que los agricultores primero echaban mano de las presas todos los días, excepto los domingos, si bien como ha empezado la zafra lo hacen todos los días.

Tomás Pérez señala que en realidad este problema lo lleva sufriendo hace años este municipio debido a que el Ayuntamiento no gestiona el agua. En La Aldea la población continúa, pese a disponer de potabilizadora, a expensas de las necesidades de los agricultores, pues incluso han consumido parte de su agua desalada. Desde febrero hasta junio una de las plantas de los agricultores ha funcionado sólo para atender a la población. Pero, dado que éste ha sido un buen año de lluvias, hace tres meses

acordaron paralizar la potabilizadora para ahorrar costes, y utilizar lo acumulado en las presas.

### **PRESAS.**

Según el concejal de Personal, Hacienda, Servicios y Desarrollo Local, Sergio Rodríguez, la población consume 60 horas diarias de las presas. Los embalses de La Aldea hasta julio estaban repletos de agua. En concreto, la de Parralillo estaba al 88% de su capacidad, la de Siberio al 93% y la de Caidero al 75%. El volumen embalsado de Parralillo es de 4.019.478 metros cúbicos, Siberio tiene 4.069.798 y Caidero 1.843.676. Respecto a enero de este año todas registran un descenso que no resulta significativo. Las salidas de Parralillo se sitúan en 140.882 metros cúbicos, las de Siberio en 135.356 metros cúbicos y Caidero 25.389.

El agua de estos embalses está asignada a los distintos comuneros, de tal forma que se lleva un control exhaustivo de las horas que puede consumir cada uno. El presidente de la Comunidad de Regantes, Juan José del Pino González, explica que se sigue muy de cerca el gasto de cada comunero. Además, ve lógico que los agricultores hayan recurrido a las presas porque el agua desalada cuesta unos 24 euros la hora.